

Editorial

NO A LA 'NARCOREPÚBLICA'

Desde inicios de este mes, funcionarios y agencias gubernamentales de Estados Unidos se han pronunciado sobre la crítica situación del gobierno de Uribe. Unos dicen apoyarlo y otros lo atacan.

La Secretaria de Estado se pronunció a favor del Acuerdo Humanitario, respaldando las exigencias expresadas por Uribe. Por su parte, el Secretario de Defensa anunció la continuidad de la ayuda militar que le otorga al régimen de Bogotá (la segunda más alta de las que concede EEUU).

En contraste, la CIA y la DEA a través de sus agentes, a diario filtran denuncias sobre los fuertes lazos del presidente Uribe con los clanes mafiosos.

Los EEUU, ¿sostienen o desgastan a Uribe? Ambas cosas. Pues con ambas acciones sacan adelante los intereses del imperio norteamericano. Los encargados de desgastarlo, lo debilitan y así logran subordinarlo más a sus mandatos, mientras los que dicen sostenerlo, lo que hacen es darle continuidad a las políticas imperialistas, en los flancos contrainsurgente y antidrogas.

El viejo truco de desgastar un Presidente, para subordinarlo más, les dio resultado durante la presidencia de Ernesto Samper (1994-1998). Fue tanta la presión que los EEUU ejercieron, que a Colombia trataron de imponerle el calificativo de 'Narcorepública'.

Ahora los niveles de compromiso del Presidente, el parlamento, los partidos tradicionales, las Fuerzas Armadas, la inteligencia estatal (DAS) y las grandes empresas con las mafias, son mucho mayores que cuando la crisis del Proceso 8.000, ocurrida durante la administración Samper. Entonces, ¿por qué los EEUU no han dicho ahora, que en este país existe una 'Narcorepública'?

Muy simple. Porque no le conviene a sus intereses, dado que los EEUU son los padres del capitalismo mafioso que existe en Colombia. La crisis lamentable en que esta hundida la sociedad colombiana, es producto de las políticas estadounidenses nacidas durante la Guerra Fría.

Para contener al comunismo los EEUU echaron mano de todos los medios, desde el terror, el fundamentalismo, hasta el tráfico de drogas. Los ejemplos más conocidos están en los escándalos Irán-Contras y Al Qaeda-Afganistán.

Fueron los EEUU quienes convirtieron en arma paramilitar contrainsurgente, en escuadrones de la muerte, a los ejércitos privados de las mafias colombianas. Este es el componente encubierto del Plan Colombia. El otro es el público, consistente en la ayuda militar extranjera masiva. Ambas armas, la pública y la secreta, las dirigen contra la oposición.

Esto no es nuevo. Esta alianza entre los EEUU, las clases dominantes colombianas y los clanes mafiosos la inauguraron el embajador M. D. Busby, el ex presidente César Gaviria (1990-1994) y varios carteles menores de la cocaína, en 1992, cuando se aliaron para dar muerte a Pablo Escobar.

Con esta siniestra alianza, los EEUU convirtieron a los pequeños carteles de ese entonces, en los carteles gigantes que hoy desbordan las fronteras colombianas y se constituyen en una amenaza para la democracia en América Latina. Guatemala, México y Brasil sufren hoy esta expansión mafiosa.

Una alta funcionaria del Departamento de Estado, en su momento dijo, que “la DEA se creo para controlar el narcotráfico, no para acabarlo”.

Hoy habría que afirmar que ese propósito se cambió, pues los EEUU se alían con los carteles pequeños para combatir al más grande hasta que lo debilitan, pero en el transcurso de esta alianza, convierten en gigantes a los pequeños. Por esto, hoy los EEUU desarrollan una auténtica política de reproducción de los carteles narcotraficantes.

¿En dónde queda la guerra contra las drogas que declaró el presidente Nixon en 1970?

Pesa más el propósito contrainsurgente y el interés financiero, que la lucha antidroga. Pesa más la alianza contrainsurgente con la mafia colombiana, que contener las 700 toneladas de cocaína que estas exportan anualmente. Son más importantes los 700 mil millones de dólares que renta el tráfico de drogas, como lubricantes de la economía de los EEUU, que el compromiso de erradicar el narcotráfico.

Joe Toft, el jefe de la DEA en Colombia, en 1993, luego de renunciar a su cargo, denunció que “además de eliminar a Escobar, los EEUU crearon la alianza que hoy corrompe a Colombia”.

La sociedad colombiana exige a los gobernantes de los EEUU, que cese en su alianza con los clanes de narcotraficantes, que cese en su propósito de convertirlos en arma paramilitar contrainsurgente, que cambie su política de solamente controlar el narcotráfico, por otra de erradicación radical. Que cese su ayuda militar a este régimen de capitalismo mafioso y se comprometa con el impulso de la Solución Política al conflicto interno colombiano.

Los colombianos apoyamos la búsqueda de acuerdos mundiales para superar el narcotráfico, además de seguir tratando de manera soberana de desandar el

camino, que ha llevado a colocar al Estado y a parte de la sociedad, en manos de la mafia. Porque no somos ni merecemos ser una 'Narcorepública'.

Coyuntura Nacional

URIBE NO FIRMA LA DECLARACIÓN UNIVERSAL SOBRE DERECHOS INDÍGENAS

El 13 de septiembre de este año, la Organización de Naciones Unidas (ONU) aprobó la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas, en medio de intensos debates. Esta iniciativa, que había sido presentada desde 1985, la suscribieron 143 países. Votaron en contra Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda y Australia; se abstuvieron once países, entre ellos Colombia.

El texto de la Declaración de la ONU reconoce "el derecho a la autonomía o el autogobierno en las cuestiones relacionadas con sus asuntos internos y locales, así como disponer de los medios para financiar sus funciones autónomas"; " el derecho a las tierras, territorios y recursos que tradicionalmente han poseído, ocupado, o de otra forma utilizado o adquirido"; "el derecho a promover, desarrollar y mantener sus estructuras institucionales y sus propias costumbres, espiritualidad, tradiciones, procedimientos, prácticas y cuando existan costumbres o sistemas jurídicos de conformidad con las normas internacionales de derechos humanos fundamentales".

En todo el mundo se contabilizan 370 millones de personas pertenecientes a los pueblos originarios; de éstos en Colombia suman cerca de un millón distribuidos en 87 etnias.

Las luchas ancestrales de los pueblos originarios de Colombia se fortalecieron, desde principios del siglo XX, promovidas en ese entonces por el líder páez Quintín Lame, en torno al reconocimiento como pueblo; la defensa de su cultura, de sus organizaciones y su propio gobierno; el respeto a sus territorios sagrados y la recuperación de los territorios expropiados a sus antepasados.

Los derechos logrados en la legislación colombiana mediante la lucha directa de las masas indígenas, están en sintonía con la declaración de la ONU, pero muchos de ellos se han quedado en el papel, desconocidos por los sucesivos gobiernos, violados por la clase en el poder, que menosprecia a los indígenas y pisotea sus derechos ancestrales.

El gobierno neoliberal de Uribe Vélez, no podía ser la excepción al trato infame dado a las comunidades indígenas, por gobiernos y la clase en el poder. Así quedó demostrado por la abstención adoptada en la votación de la Declaración de la ONU.

La posición del Gobierno es concordante con los intereses que representa el Presidente: el de las familias de los terratenientes que les robaron las tierras ancestrales, de las transnacionales mineras interesadas en explotar los lugares sagrados de los indígenas y los financistas de los megaproyectos.

El Gobierno se abstuvo de votar la resolución de la ONU, porque desprecia los pueblos originarios y sus derechos ancestrales; rechaza sus formas organizativas y de propiedad colectiva sobre vastos territorios, situación ésta que desentona con la concepción neoliberal y sobre todo, porque este gobierno tiene compromisos internacionales y contratos firmados con empresas trasnacionales, para la explotación minera y el desarrollo de megaproyectos ubicados en territorios, que pertenecen las comunidades indígenas y afrodescendientes.

A manera de ejemplo, las empresas petroleras y del carbón tienen proyectos de explotación en los territorios ancestrales de la familia Barí (Motilones) en el Catatumbo colombiano, de los Uwas en Arauca y Boyacá; y de los Wayuú en la Guajira. Las trasnacionales del oro en Chocó, Risaralda, Cauca y Nariño entre otros.

Los pueblos originarios se oponen a la presencia en sus territorios de las empresas mineras, megaproyectos y plantaciones extensivas de palma africana, porque éstos históricamente han traído descomposición social, destrucción de la “madre tierra” y de su entorno ambiental; han lesionado su identidad cultural, formas organizativas, normas de convivencia y de economía.

Lo que es más grave, los monopolios han llevado la guerra sucia a los territorios indígenas convirtiendo a sus habitantes en víctimas de masacres, asesinatos selectivos, amenazas, desplazamiento, persecuciones y detenciones arbitrarias por parte de efectivos de la fuerza pública y los narcoparamilitares.

La Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas, aprobada en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) el 13 de septiembre del 2007, es una bandera más de lucha que se debe asumir sin descanso, hasta obligar al Gobierno y al Parlamento colombiano, para que la acojan e incluyan en la legislación del país.

El ELN en su política tiene definido el respeto a los pueblos originarios, su cultura, sus territorios, sus formas de gobierno y está por la defensa de los derechos ancestrales. Apoyamos la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas y respaldamos las luchas dirigidas a que el Estado colombiano le de plena vigencia.

Coyuntura internacional

IRAQ: LA RESISTENCIA PATRIOTICA SE FORTALECE

La guerra de conquista contra Iraq continúa, inundando de sangre y dolor los campos y ciudades de este milenario país. Son casi un millón de seres humanos, ¡¡un millón de iraquíes!!, las víctimas mortales de esta acción de rapiña imperialista.

Los Estados Unidos y la coalición de Estados lacayos que desataron la agresión y la barbarie contra Iraq y su gente, han violado toda la juridicidad internacional, cometiendo crímenes contra la humanidad: genocidio, torturas masivas, bombardeos sobre la población civil.

Han destruido un país, matriz de civilizaciones, fuente de la cultura universal.

Las falacias esgrimidas por el Gobierno yanqui para cometer esta fechoría, han caído una a una. La razón desnuda es el robo del petróleo iraquí, el aseguramiento de los recursos energéticos para el funcionamiento de su máquina imperial. Alan Greenspan, presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos entre 1987 y el 2006, quien acaba de jubilarse, en su último libro "La era de la turbulencia", con conocimiento de causa, lo confirmó taxativamente.

Las tropas invasoras de Estados Unidos han hecho uso indiscriminado de la fuerza con armas especialmente destructoras, atacando barrios enteros, poblados que ellos determinan como rebeldes. Han desplazado a más de cuatro millones de personas, dos millones de ellas han salido del país. La pobreza, el hambre, la insalubridad, las enfermedades y la mortalidad infantil crecen en todo Iraq.

El desprecio por los pueblos con cultura milenaria, como el iraquí, se demuestra en el saqueo y destrucción de sus museos y su patrimonio, en el bombardeo de sus universidades y el asesinato sistemático, en unión con los asesinos de la Mossad israelí, de los científicos y académicos, intentando quebrar el desarrollo y la historia de los iraquíes.

La desinstitucionalización de Iraq, de sus tradiciones históricas gubernamentales, jurídicas y sociales, la destrucción de su condición laica y la imposición de la guerra entre las etnias y la guerra sectaria, hacen parte de la política de los invasores para someter al pueblo iraquí, crear el caos y transmitirle al mundo una imagen de barbarie que proviene en apariencia de los mismos pobladores.

La propia Resistencia patriótica combate a la red terrorista Al-Qaeda, y se deslinda de sus acciones indiscriminadas, que han sembrado de muertos y dolor el suelo iraquí, haciéndole el juego a la invasión.

La presencia de las hordas yanquis impide la construcción de un gobierno en medio de la ocupación. La creación de un gobierno colaboracionista, de corte feudal, no representa al conjunto de la nación, no tiene credibilidad ni legitimidad en la mayoría del pueblo. Su condición cipaya lo convierte en objetivo de la Resistencia.

Los elementos unificadores del pueblo no han podido destruirlos ni los invasores, ni los fundamentalistas, ni los colaboracionistas. Las luchas del pueblo iraquí se manifiestan en la diversidad de la resistencia. La clase obrera iraquí ha realizado huelgas en el sector petrolero, las mujeres luchan por mantener sus logros -los más avanzados en el mundo árabe-, y los pobladores se agrupan en los diversos núcleos de apoyo a la resistencia que desborda las tropas agresoras.

La Resistencia patriótica iraquí, el mes pasado, realizó un congreso de unidad, con la participación de 22 grupos, en una zona liberada de Bagdad. Retomamos de la versión del comunicado:

“(..) Unir a todos los grupos con el objetivo esencial de lograr la liberación total de Iraq, por mucho tiempo que pueda llevar. El Congreso decidió también que todos los grupos pertenecientes al Frente Unificado de la Resistencia estarían abiertos a otros grupos o combatientes que desearan unirse a ellos.

Se creó un Mando Supremo de la Yihad y de la Lucha por la Liberación e Izzat Ibrahim al-Duri, secretario general del Partido Baas y Presidente de Iraq, fue elegido Comandante Supremo del Frente.

El Mando Supremo celebró entonces su propia reunión durante la cual se creó un Estado Mayor. (...) Se eligió un Cuerpo Consultivo Religioso; una Junta de Seguridad Nacional. Se creó también una Junta para Asuntos Financieros y Administrativos y se estableció un Departamento de Movilización e Información. El Dr. Kan'an Amin fue elegido portavoz oficial para la Yihad y el Mando por la Liberación.

El Mando Supremo declaró que la Yihad y el Mando por la Liberación se sustentan sobre unos “principio sagrados” que no podrán ser violados y que ningún partido está autorizado a entrar en negociaciones con el enemigo estadounidense si no es a partir de esos principios.

Las condiciones previas para las negociaciones con las fuerzas ocupantes aparecen claramente explicadas en los siguientes términos:

- Reconocer oficialmente a la Resistencia patriótica, con todas las organizaciones patrióticas, nacionalistas árabes y de la resistencia islamista, como la única fuerza representativa legítima de Iraq y de su gran pueblo.
- Anunciar oficialmente una retirada incondicional de Iraq, ya sea inmediata o en una serie de rápidas etapas.
- Parar todos los asaltos, persecuciones, asesinatos, destrucción, sabotajes, saqueos y expulsiones y retirar las tropas de ocupación de todos los centros de población.
- Liberar, sin excepción, a todos los prisioneros y detenidos y compensarles por los daños sufridos.
- Restaurar el ejército iraquí y las fuerzas de seguridad nacional, manteniendo las normas y tradiciones que estaban en vigor antes de la invasión estadounidense. Todos ellos deberán ser asimismo compensados por las pérdidas sufridas.
- Comprometerse a compensar a Iraq por las pérdidas y daños causados al país por la ocupación.
- Anular todas las leyes, decretos y cualquier tipo de legislación emitidos durante la ocupación.
- Si el enemigo quiere retirarse de forma que salve su dignidad, deberá sentarse y hablar directamente con la Resistencia para discutir la implementación de los sagrados principios anteriores. De otra forma, la única alternativa es el colapso y la huida.
- Después de la preparación de un programa para el cumplimiento de esos principios, tendrán lugar reuniones y un diálogo entre el pueblo de Iraq, a través del gobierno interino, y los Estados agresores para volver a formular relaciones oficiales entre ellos sobre la base de la igualdad y la no

interferencia en los asuntos internos del otro, del respeto por la independencia, soberanía y autodeterminación.

- Una vez que dé comienzo la retirada del enemigo de la patria, las fuerzas de la Resistencia se reunirán para la formación de un Consejo Nacional (*shura*) que supervise la fase transitoria y nombre un Gobierno de transición para un período de tiempo acordado, a fin de preparar elecciones a la Asamblea Legislativa y que el pueblo pueda elegir libremente a sus propios dirigentes.”

La Resistencia patriótica, con su Mando Supremo, tiene ahora las condiciones para negociar el retiro de los bárbaros. Ya los ingleses se van de Basora.

La salida de los invasores es condición sine qua non para darle continuidad al proyecto nacional iraquí. Es en un entorno árabe, con ideología nacionalista, en medio del respeto a la condición religiosa y étnica de sus ciudadanos y en paz, como se entiende su futuro.

El pueblo iraquí tiene derecho a su autodeterminación, a la independencia, a la unidad y a la soberanía nacional. Es legítimo su derecho a la resistencia.

Vietnam marcó el camino. En Iraq y en cualquiera de los “oscuros parajes” de los que habló el Emperador George W. Bush, la Resistencia de los pueblos más tarde que temprano vencerá.

El combate a muerte contra los invasores es un deber. No hay otro camino.

Aniversario

Historia de la Operación Anorí.

El compromiso con la causa de los explotados nos hace invencibles

Entrevista al Primer Comandante del ELN, Nicolás Rodríguez Bautista, Sistema Informativo Patria Libre (SINPAL). Octubre de 2007.

SINPAL. Comandante Nicolás, durante los hechos de Anorí, ¿Usted donde se encontraba?

Comandante Nicolás Rodríguez B. Me encontraba en las regiones de San Vicente de Chucurí. El 24 de enero de ese año, había caído en un lamentable accidente de explosivos el comandante Luís José Solano Sepúlveda y ante ese doloroso suceso, yo asumí el mando de una columna guerrillera de 25 hombres que él comandaba.

¿Qué hacía la columna guerrillera de los hermanos Vázquez en una zona desconocida para el ELN?

Manuel Vázquez además de ser un destacado intelectual y jefe guerrillero, era un estratega militar, su presencia en esa zona de Anorí era de paso, pues su propósito era cruzar los ríos Porce, Nechí y Cauca así como la carretera Medellín- la Costa y ubicarse en las regiones del Nudo de Paramillo sobre la Cordillera Occidental, pues desde entonces estaba el plan de asentarnos sobre las tres cordilleras, como después lo logramos cubriendo así posiciones estratégicas.

¿Nos puede narrar los hechos de la Operación de Anorí, de 1973?

Anorí fue una severa derrota militar para el ELN, allí fue prácticamente diezmada una columna de 90 guerrilleros, que equivalía a una tercera parte de la fuerza guerrillera rural del ELN. Estaba comandada por Manuel y Antonio Vázquez. Manuel era el cuadro más prominente del ELN.

Eran los meses de septiembre y octubre del año 1973. La columna guerrillera había logrado importantes victorias militares en 1972 y los primeros meses del año 73, con la toma simultánea de Remedios, Santa Isabel y Otú, en el nordeste de Antioquia.

El ejército enemigo estaba desplegado en los municipios de Segovia, Amalfi, Zaragoza, Bagre, Caucasia, Yarumal y Anorí con más de 30 mil hombres y toda el área fue escenario de cercos militares, siendo el de Anorí donde más nos golpearon. Otras fuerzas guerrilleras estaban fuera de la llamada Operación Anorí.

Empezando el mes de septiembre, la columna guerrillera comandada por los hermanos Manuel y Antonio entró a la región de Anorí, entre los corregimientos de Charcón y Madre Seca, quedando en medio de los ríos Porce y Nechí, de aguas muy caudalosas y no navegables, que requieren ser cruzados por pasos obligados usados por los pobladores, con más razón en estos meses de crudo invierno.

Ya en la región, se deserta un guerrillero que es capturado por el ejército y traiciona, llevando información detallada de la columna guerrillera a la inteligencia enemiga.

De inmediato el ejército controló los escasos pasos de los ríos y bloqueó la circulación de la población y la entrada de comestibles a la parte interna donde estaba la guerrilla. Así comenzaron sucesivos y desventajosos combates, que a mediados de octubre habían diezmado la tropa guerrillera, la cual oscilaba entre los dos ríos tratando vanamente de cruzarlos, impedidos por el control enemigo.

Mientras corrían los días, el ejército estrechaba el cerco, al tiempo que evacuó de la región a numerosos pobladores para quitarle el apoyo a la guerrilla.

A mediados de octubre y con el apoyo de los escasos campesinos que quedaban, los comandantes Manuel y Antonio Vázquez se encontraron, sus dos grupos no

sumaban más de 8 combatientes, con quienes se mantuvieron resistiendo los desventajosos combates casi a diario.

El 17 en la mañana, en la vereda llamada El Astillero, el comandante Manuel de manera premonitory le ordenó a la compañera, que llamaban La Mona, que tomara un camino con dirección a la cabecera municipal de Anorí, pues era necesario que ella quedara viva como testimonio fiel de los últimos y dolorosos pasajes que vivían los compañeros antes de inmolarse. Le dijo: "Usted debe quedar viva y llevarle el informe a la conducción del ELN de estos dolorosos acontecimientos; nosotros, los conductores de la columna guerrillera debemos cumplir hasta las últimas consecuencias con nuestro compromiso, pues de este cerco no saldremos vivos".

La compañera cumplió la misión, yo hablé con ella en 1977 y me informó con lujo de detalles los heroicos momentos, de aquellos compañeros y compañeras que cumplieron fielmente la consigna elena de 'Ni un paso atrás Liberación o Muerte'.

Aun cuando el cerco militar fue muy fuerte, de allí logró salir una escuadra guerrillera, de cuyos integrantes varios regresaron de nuevo a continuar la lucha, con ellos recogimos buena parte de los testimonios.

Cabe destacar que en Anorí se puso a prueba la valentía y el tesón de la mujer elena, varias compañeras cayeron combatiendo y al lado de los comandantes Manuel y Antonio, cayó la compañera Lucía que hizo gala de su firmeza y lealtad.

El Gobierno desplegó una fuerte propaganda sobre el aniquilamiento del ELN. ¿Cómo lograron sobreponerse ante esta situación?

Colombia es tierra fértil para los revolucionarios, que levantados en armas, luchan contra una oligarquía que usa el terrorismo de Estado como parte de la guerra sucia con la que le responde a las justas luchas del pueblo.

El ELN desde su origen, ha preparado a sus miembros para continuar la lucha aún en las más duras condiciones, es decir, ha sabido sembrar en ellos conciencia revolucionaria, compromiso indeclinable y si bien han resultado algunos traidores, como ocurre en todas las luchas, otros, que somos la mayoría de la fuerza, seguimos adelante abrazando los principios y manteniendo vivos los ideales de lucha.

Muy pegado a esto el ELN siempre ha buscado y encontrado el apoyo popular para la lucha, eso es lo que explica que no hayamos fracasado luego de la dolorosa caída del comandante y sacerdote guerrillero Camilo Torres, que luego hayamos superado la derrota de Anorí, y que hoy, cuando los estrategas enemigos hacen cálculos de nuestras supuestas sin-salidas, tengan que resignarse y aceptar que de nuevo se equivocan, cada vez que anuncian la desaparición del ELN.

¿Qué significó la muerte de los hermanos Vásquez Castaño para el ELN y el pueblo colombiano?

En casi todas las gestas libertarias, existen momentos muy duros para los luchadores, quizá el caso más conocido en la historia americana es el relacionado con las sucesivas derrotas del Libertador Simón Bolívar, de allí aprendemos que mientras tengamos la razón y estemos con el pueblo, seremos invencibles, así nuestra existencia como individuos sea solo una parte del sacrificio necesario.

Anorí fue esa dura prueba, que hizo del ELN una fuerza acrisolada en las dificultades y que simboliza la valentía y firmeza en el compromiso de mandos y combatientes.

¿Cuál es la mejor manera para mantener la memoria de los mártires de Anorí?

La obligación de los que estamos vivos, no sólo es recordar a los que han caído, sino tenerlos presentes en nuestro andar diario, con mucha más razón en el caso de quienes fueron nuestros maestros, como es el caso de los comandantes Manuel y Antonio Vásquez. Cuando digo tenerlos presentes, es porque sus enseñanzas y su ejemplo no es solo en su conducta heroica en Anorí, sino en cada momento de su vida revolucionaria y guerrillera.

Ellos fueron constructores infatigables de esta fuerza guerrillera y su acción y pensamiento es parte integral de lo que debe ser un guerrillero del ELN, hoy y mañana, en lealtad, firmeza, relación y organización del pueblo, disciplina revolucionaria y compromiso infinito a la causa de los explotados y oprimidos, que es en últimas, nuestra razón de ser como mujeres y hombres insurgentes.

www.eln-voces.com

www.patrialibre.org